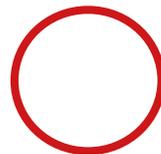


Devuélveme mi ~~casa~~
cuerpo mamá.

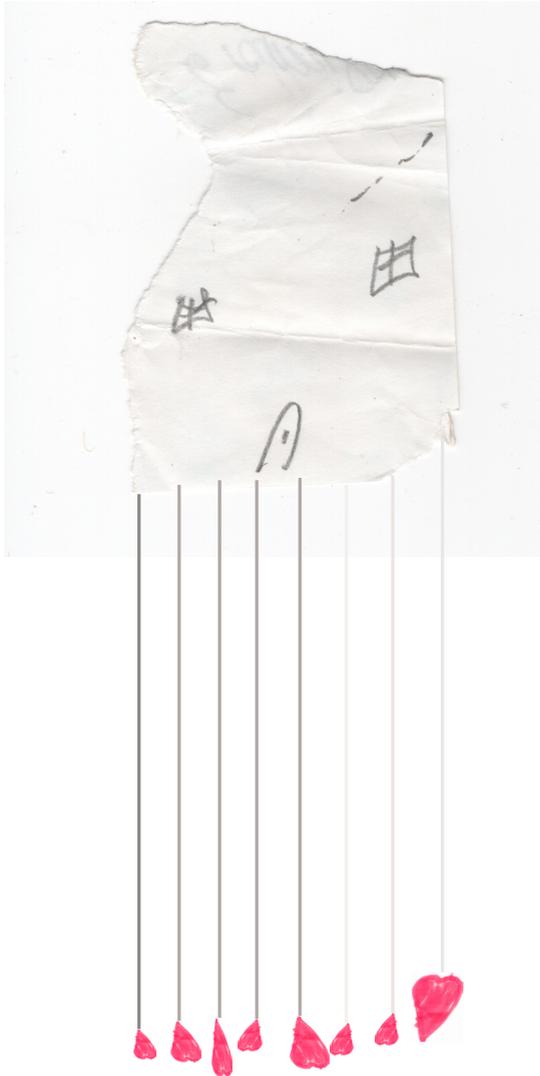
“Madre
escribo a casa
estoy sola
devuélveme mi cuerpo”



Susan Griffint

índice

¿Cuál es esta casa?	6
De cuando conocí a mamá	31
De cuando mamá me aterró.	42
De cuando mamá se fué	50
De cuando lastimé a mamá	57
Bibliografía	62



¿Cuál es esta casa?

Yo quiero ser una casa,
¿qué necesito para hacerme una?
Las casas son personas

mamá fue mi casa.

¿Algún día seré casa para alguien?
Las casas tienen cuatro paredes,
Un techo, dos ventanas y una puerta.
Son un espacio cerrado, pero,
¿y los caracoles? ¿y las tortugas? Que
cargan su propia casa
Ellos no son cerrados, de hecho, su
cuerpo tiene entradas y salidas.
Por la cabeza y la cola.
¿Las casas son nómadas o sedentarias?

O van de aquí para allá pensando si son
nómadas o sedentarias.

Las casas deben cuidarnos, las casas deben ser: LUGAR. Un lugar es un espacio donde asirse. Cuando el mundo se volvió doloroso, que no sé cuándo fue, los humanos decidimos hacer casas sedentarias¹ y ahora todas las personas tenemos algo a lo que nombramos casa; esta casa puede variar porque no todas las personas tenemos las mismas formas de habitar, por ejemplo, **mamá es mi casa favorita** porque existe reciprocidad y yo la habité cuando ella me habitó; hay mamás que son más apropiadas para ser casa, pues se dice que si la mamá llora mucho el niño se siente en un no lugar, y le puede dar asma². Mi mamá era la mejor casa, aunque a veces también no lo era y yo tengo asma.

1 Sedentario, ria: del lat. sedentarius ‘que trabaja sentado’. Del de sedēre ‘estar sentado. 1. adj. dicho de una mujer: Que permanece en un espacio y es lugar para otros, no necesariamente para ella misma. 2. Adj. dicho de una casa: Que se mantiene en el mismo espacio geográfico, permanece y es estable. A veces acompañada por otras de igual índole, su cercanía no implica que deje de ser un espacio privado para sus habitantes.

2 Asma en niños y bebés; dada por el hecho de no sentirse amado donde vive, desea no estar allí y se siente sobrante, lo que le genera un temor a la vida.

Mamá me permitió habitar su cuerpo por nueve meses y el tiempo posterior a mi nacimiento; me guardó, cobijó y enamoró profundamente de su cuidado. Me reconforto, mientras escribo esto pensando en lo que implicó su protección. La casa de infancia, según Bachelard tiene los colores del ensueño, y tal vez nunca logremos ser historiadores de algo que nos atravesó poéticamente.

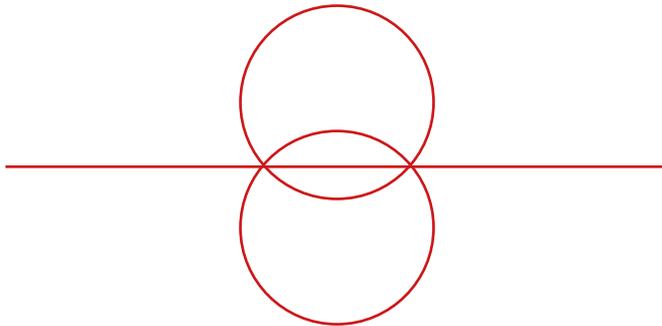
“Nada vuelve a ser, pero está escrito”¹

1 Cuando era pequeña, estudié violín en el conservatorio de la Universidad Nacional, han sido muchas las cosas que han cambiado desde ese entonces, pues en una repentina rebeldía a mis once, abandoné el conservatorio y nunca más volví a tocar violín, en toda la literalidad que esto implica. Tampoco volví a escuchar música clásica. Sin embargo a esta edad ahorré y compré un mp3, lo que para mi significaba que aún sentía amor por la música, solo que otra música, LA QUE NO LE GUSTARA A MI MAMÁ. La anterior cita, es sacada de una canción y a lo largo del texto habrán más; estas, estarán citadas de la siguiente forma. Título, Autor(es), Álbum y Año: Escarcha, Mañas Ru-Fino - Doble Porción, Escarcha , 2018. ~~Muchas de estas son canciones de amor:~~



Mi interés no es contar certeramente lo que viví con mi madre, mi interés radica en reconocer la complejidad de la relación que se da al tener la posibilidad de gestar a otro ser, más aún reconociendo que existe una “institución de la maternidad” que dictamina las formas correctas en las que esta se debe vivir:

“ Es la maternidad bajo el patriarcado: el conjunto de suposiciones y normas, de reglamentos y controles que secuestran la experiencia, la ordena de acuerdo a un poder ajeno y doméstica (...)” (Rich, 1986)



Las mujeres para ser MUJERES Y SER FEMININAS debemos pasar a lo largo de nuestra vida por unas etapas; nacemos siendo hijas. Somos, como dicen los abuelos “niñas de casa” y durante nuestro crecimiento, es correcto pertenecer al espacio doméstico. Recuerdo, desde que tengo once años el deseo enorme por salir de casa y tener una propia, sin embargo esta posibilidad solo está planteada como correcta por mi abuela “Cuando se case” ; que me recuerda el siguiente estamento que debemos cumplir; el de la ESPOSA. Después de esto el desenlace es muy sencillo; “Cuando tenga hijas me va a entender” y así es como nos hacemos MADRES.

“Llorando, tras el nacimiento de cada hija”¹



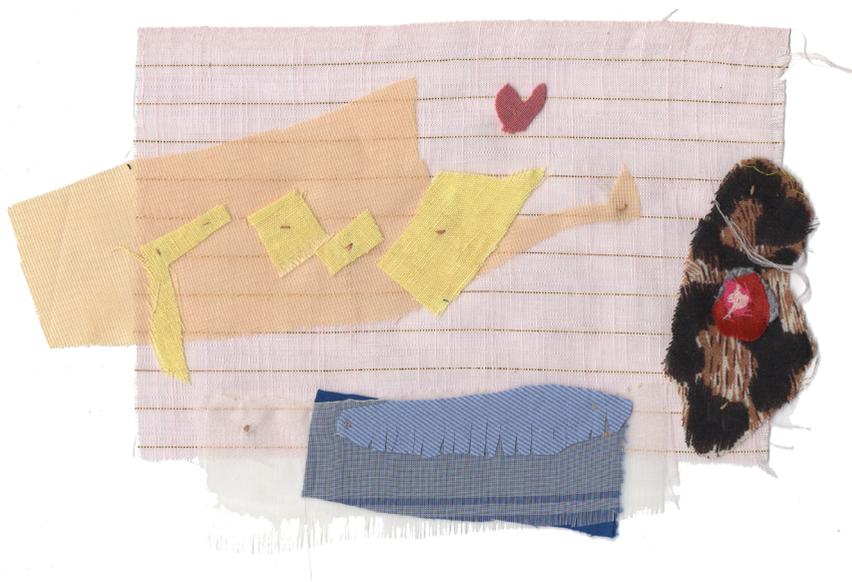
¹ Apropiación del poema de Nellie Wong titulado -On the Crevices of Anger-, la versión original dice “(...) y lloró después del nacimiento de cada hija (...)”.

He decidido creer en mi experiencia, y confiar en la sentencia que dictaminó el feminismo al pronunciar por los 70's que LO PERSONAL ES POLÍTICO, y así desde la cotidianidad, mis recuerdos, la nostalgia y el ensueño; entender la maternidad, reconocer que es algo que nos atraviesa a todos y sentimos en el amor, el cuidado, la rabia, la cólera y los matices que entre estos se pueden generar.

Encontré un tesoro para comprender el enamoramiento a veces pienso obsesivo por mi madre. En un sobre, color rojo, estaban 1, 2, 3 ... yo no sé cuántas cartas que regalé a mamá. Y secos yo no sé cuántos dientes de león que me encontré por la calle mientras caminaba a su lado. Estas imágenes, las reescribí buscando conocer algo de lo que me atravesaba; recortando de manera agitada, trozos de telas y armando paletas de color, para entender cuáles eran las que se acercaban a lo que sentía. Aquí aparecía Matisse¹ con sus colores y formas, trayendo al presente y susurrando a mi oído, que ninguno de estos colores podía sobrar, debía ser una composición voluptuosa, bastaría sólo con que al mirarla me recordara los incidentes de mi infancia que me llevaron a escribir estas cartas y la sensaciones que ahora atraviesan mi cuerpo al traducirlas.

¹ Leer, Escritos y consideraciones sobre el arte, Henry Matisse, Ed. Paidós Iberica, 2010

Decidí escribirlas desde un lenguaje que me permitiera estar cercana, ahora; 20 años después de haberlas realizado, con el fin de no llegar al mismo lugar que cuando fueron concebidas. Volteé mi mirada al textil; desde pequeña, veía a mi abuela coser en su enorme máquina Singer que me aterraba, pues pensaba que uno de sus dedos, terminaría atascado y ese desastre desembocaría en la ausencia de cuidado que significaban sus manos para mamá y para mí. A cambio del peligro que implicaba dialogar con la máquina Singer, ella nos regalaba los textiles que cubrían la casa y nuestros cuerpos, que más tarde pensaría también son una casa.



La casa donde crecí, la que no era mi madre, sino el espacio físico que me resguardaba en las noches durante mi infancia era

FEMENINO:

Definido como el conjunto de características sociales que se le ha atribuido a un cuerpo con capacidad de albergar otro dentro de sí, estas características me gusta pensarlas en un rango de tiempo, por ejemplo en 24 horas, así que contaré 24 horas en la vida de mamá a manera de pasos que se deben seguir para ser correctamente femenina, en los años en qué la casa fue cobijó para las dos:

- 1.** Haber dormido el tiempo suficiente para no verse cansada, o muy delgada o muy gorda o con ojeras, este sueño puede contener pesadillas, pero aún así se debe despertar tranquila, de buen humor, aunque deba fingirlo para con sus hijos.
- 2.** Bañarse, con agua tibia de preferencia, no tan caliente porque la piel se puede hacer flácida, usar todos los productos necesarios para cada zona del cuerpo en el caso de mi madre: uno para la cara, cuatro para el cabello, dos para el cuerpo (todas las zonas que no mencione con precisión), uno para la vulva y a veces uno para los pies.

3. Salir de la ducha y maquillar el rostro en el siguiente orden; primero, poner bloqueador con el fin de no envejecer rápido; segundo, si el descanso no funciona, corregir ojeras, nadie quiere ver una mujer cansada; tercero, poner un poco de sombra en los ojos en tonos tierra, nada extravagante porque le pueden confundir, cuarto: rimel; quinto, poner labial rojo de lo contrario la palidez y la dificultad para sentirse viva se verá.

4. Vestirse, con vestido o falda, los colores deben combinar.

5. Repetir pasos 1, 2 ,4 con su hija.

6. Cocinar para las dos. Según mi amiga Angie, en este momento se gesta una relación de cuidado, es el único momento del día en el que podré compartir un momento en la cocina con mi madre, y es el único momento en que su condición de mamá sola¹ le permitirá estar cercana a mi.

¹ He decidido no usar la palabra SOLTERA, pues como adjetivo femenino se usa para una persona que no se ha casado o que se encuentra ‘suelta o libre’, condición que no describe la situación que vivió mi madre al estar conmigo sin una figura paterna. Al contrario, la palabra SOLA describe una persona que no tiene compañía, quien la ampare, socorra y consuele sus necesidades o aflicciones, condición que describe la situación que vivió mi madre. Y a mi parecer, acompaña la experiencia de la maternidad siempre, pues al adjudicar el cuidado como única cualidad posible se anula la posibilidad de ser protegido por otros.

7. Su hija se irá a estudiar, con la cara de felicidad que usted le ha enseñado y la vitalidad que le heredó.

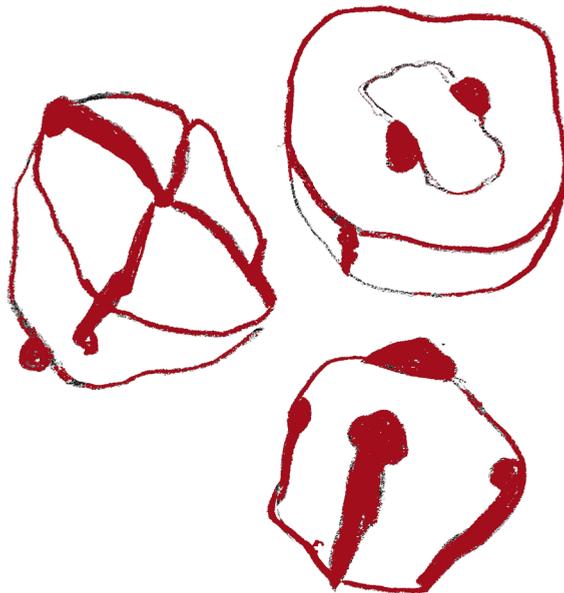
8. Durante el paso anterior usted se pondrá tacones, saldrá a la calle a trabajar. A escuchar una manada de hombres que piensan que usted necesita que ellos ratifiquen su belleza, estos aparecen desde que usted toma el bus en la mañana hasta que anochezca. Y vuelva a su casa para encontrar a su hija.

NOTA: PROHIBIDO SER GROSER, TOSCA O DESCORTÉS.

9. Mamá también debía ir a la universidad.

10. Cuando llegue a casa, asegúrese de haber dejado todos sus dolores fuera, su agotamiento y apatía. Pues tiene un ser al cual proteger y cumplir sus deseos de cuidado. Lo único que puede hacer es amarle. Si tiene suerte dormirá 8 horas para el siguiente día o deberá pretender que lo hizo.





NOTA:

El paso 10 era difícil para mamá, pues llegaba tarde y cansada. Para este momento yo me había quedado dormida en el sofá esperándola y nuevamente me habían llevado a la cama sin que yo me diera cuenta. Habían días que llegaba más temprano a la casa y el sonido de sus llaves en la puerta era para mí el sonido más alentador y lleno de amor.

Según la rae lo femenino también es el adjetivo que se le le atribuye a un ser vivo que tiene órganos para ser fecundado. En vastas palabras las personas que habitabamos esa casa teníamos órganos para ser fecundadas. Y de esta manera había ocurrido:

- **Mi abuela** había sido madre joven, huyendo de su aterradora y goda casa de infancia.
- **Mi mamá**, había sido madre joven, por la ausencia de palabras que le había heredado a mi abuela su aterradora y goda casa de infancia.
- **Y yo**, escapé antes de que mi feminidad me jugara una mala pasada y terminara reproduciendo no se qué de la horrorosa y goda casa de infancia.

Con el tiempo descubrí, que a parte de lo que ser femenina implica como cuerpo que es capaz de albergar otro, esta cualidad desemboca en un cuerpo que cuida, que protege y da abrigo.

La rabia, la cólera, el deseo, la monstruosidad, no son femeninas y aunque se quiera.

NO son.

~~no son,~~

~~no son,~~

~~no son,~~

no SON.

“tal vez sea un monstruo - una antimujer-, un ser sin voluntad, dirigido, y sin recurso para experimentar los consuelos normales y atractivos del amor, la maternidad y la alegría de los demás” (Rich, 1986)

Rich retoma fragmentos sacados de sus diarios con el fin de comprender qué afecciones le atraviesan mientras vive la experiencia de la maternidad, en este caso muestra cómo se siente una 'no mujer', por en momentos sentirse sola, abandonada y llena de ira contra sus hijos.

TAMBIÉN QUIERO CONOCER LA HISTORIA DE MAMÁ

El textil es la materia que me permitió acercarme a esa historia que no se encuentra escrita en palabras, que está construida por las mujeres que hemos habitado un espacio y que contiene los secretos de nuestra relación. Según Annuska Angúlo en su libro *El Mensaje Está en el Tejido*; tejer es escribir, es contar una historia y justifica que la etimología de la palabra está ligada al sentido anecdótico de los textiles:

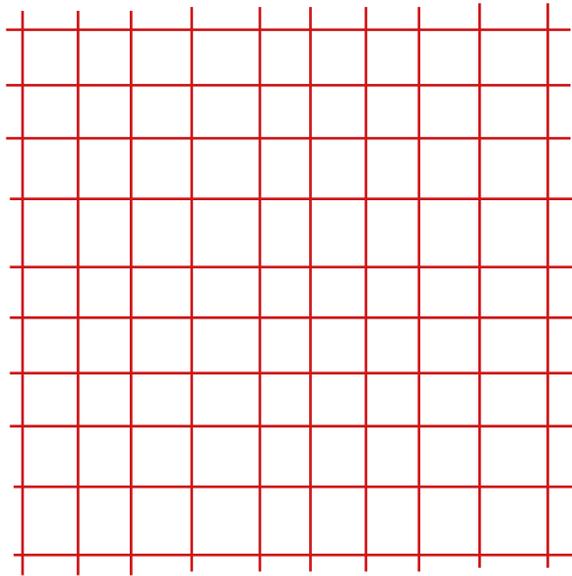
“texto viene de “textere”, una palabra de origen latino que no quiere decir otra cosa más que “tejer”. En inglés, spinning yarns quiere decir “contar historias”. En todos los idiomas se usan metáforas que identifican algún aspecto.” (Angulo & Martinez , 2016)

El textil me permite contar y comprender el conocimiento femenino de mi familia, es la herramienta que usó mi abuela para contarme su historia. La que vistió a mamá con su cobijo y la que ahora me permite desde el quehacer realizar una búsqueda para comprendernos a nosotras es *“un detonador social. El textil en general es una herramienta para transmitir el conocimiento y la historia de manera manual, sin palabras (...)”*. (Angulo & Martínez, 2016)

Los textiles que ahora están cargados de imágenes me permiten esa confirmación en el cuerpo de mi madre, para poseer su historia, encontrarnos y entendernos. Todos los textiles no son iguales, estos difieren en función y organicidad. Los tejidos y los fieltros son cambiantes, su creación exige un proceso diferente a los textiles que se han creado industrialmente por una trama, Deleuze y Guattari en su libro Mil Mesetas en el apartado “lo liso y lo estriado” realizan una comparación entre el espacio nómada y sedentario, que complejiza el lugar en el textil:

“¿no estaremos ante dos concepciones, e incluso dos técnicas muy diferentes de tejer, que en cierto modo se distinguen como el tejido y el fieltro? Pues en el sedentario, el tejido-vestido y el tejido-tapicería tienden a anexionar unas veces el cuerpo, otras el espacio exterior, a la casa inmóvil: el tejido integra el cuerpo y el afuera en un espacio cerrado.” (Gilles & Guattari, 1980)

El textil, que por cercanía me atañe, responde al sedentarismo, ese que enmarca el cuerpo de mi madre, la que identifico como casa. Aunque más tarde cambie, pues mi casa fue inestable y en cuanto pudo se puso en movimiento. Mamá vestía precioso, al menos así lo sentía, la delicadeza con la que cada color era puesto sobre su cuerpo, así aprendí de ella. Tal vez no a verme como ella, pero comprendí la importancia que tienen las cosas que usamos sobre nuestro cuerpo. A veces las pienso como prótesis que hacen declaraciones políticas sobre nuestra cotidianidad.



El vestido, es por su naturaleza el instrumento que desde la imagen puede relacionarnos con el otro. Se dice que en un principio el vestido estaba ligado al rito, que nace de la necesidad de realizar acciones que hagan nuestros mitos reales; el rito, está compuesto por el miedo, la angustia, la felicidad, el deseo y el dolor, es por esto que nuestros ritos van desde la celebración de un cumpleaños, pasando por un carnaval que aún no se ha domesticado, hasta una misa por alguien que murió, cada uno de ellos con vestidos que los acompañan por alguna razón, los ritos hacen que lo que vivimos tenga sentido y muchos tienen la capacidad de sanar. Estos están en peligro de extinción, yo lo adjudico a que en la actualidad, estamos cada vez más cercanos a la pérdida de la colectividad y al aniquilamiento del deseo.

Oswald de Andrade, para explicar el movimiento antropófago cuenta un rito caníbal que realizaban los indios tupis en los territorios que hoy corresponden a Brasil; esta práctica no tenía la intención de alimentar a los integrantes de la comunidad, sino de tomar el valor y la fuerza del guerrero enemigo, no cualquier guerrero era devorado solo los más fuertes, de los cuales se deseaba cualidades para incorporar a la etnia tupy.

“ Se trataba de un rito que un modo de pensar, una visión del mundo que caracterizó cierta fase primitiva de toda la humanidad (...) su sentido armónico y comunal se opone al canibalismo, que

viene a ser antropofagia por gula y también la antropofagia por hambre... La operación metafísica ligada al rito antropofágico es la transformación del tabú al tótem. Del valor opuesto al valor favorable. La vida es devoración pura” (De Andrade, 1954)

Es así como entiendo; **el vestido que me enmarca es un disfraz¹**, palabra que viene de “desfrezar”² que en su etimología describe la acción de imitar a los animales, me gusta imaginar esta acción tenía la misma intención que cuando la etnia tupy comía a los guerreros más fuertes de la tribu enemiga y así disfrazarse tendría la intención de tomar los poderes de los animales.

1 1.m artificio que se usa para desfigurar algo con el fin de que no sea conocido. 2.m Vestido de máscara que sirve para las fiestas y saraos especialmente en carnaval. 3.m Simulación para dar a entender algo distinto a lo que se siente. 4.m vestido usado con el fin de transformar el cuerpo.

2 Con el valor de disimular o encubrir. Pero esta forma significaba en origen borrar o despistar las huellas que un animal dejaba (con el prefijo des-, procedente de dis-, que indica deshacer una acción. “Frezar” viene del latín frictiare, frecuenteivo de fricare “fortar” que significa andar dejando huellas escarbando y hozando, como hacen los animales.

Me disfrazo con la intención de encontrar un rito que me ayude a comprender y tomar la fuerza de las preguntas en tanto a mi relación con la maternidad. Realizando un levantamiento de los espacios habitados con mi madre, en fotografías, cartas, sus historias y mi recuerdos. Encuentro que son 4 los momentos que han determinado la relación con mi madre así:

1. De cuando conocí a mamá, enamoramiento y cuidado.
2. De cuando devoré a mamá.
3. De cuando mamá me aterró.
4. De cuando mamá se fué.

Cada una de estos momentos responde a un disfraz, que a su vez están conectados con preguntas que han resonado y en las cuales andentraré posteriormente.

Solo resta decir; sobre este proceso me queda sosiego, pues cada día en el que me he estado preguntando por esto, que me genera un nudo en la garganta, han brotado palabras como un balbuceo y he encontrado respuestas desde mi cuerpo y desde el quehacer, traduciendolas en un duelo que me había costado hacer y que aún no creo esté cerrado.

Ha sido un proceso doloroso, donde nuevamente tuve que abrir momentos ya cerrados e indagar en la complejidad que contiene el cuerpo femenino al ser capaz de albergar a otro, preguntarme como casa y hacerme cargo.

Le agradezco a mi mamá por cada cosa que hizo, con cólera o amor, porque sé que en su soledad no debió ser fácil darme su cuidado y a veces le faltó egoísmo para pensar primero en ella.

Le dedico esto a las mujeres; a las que han sido madres o desean serlo, a las que no y a las que no pueden, ojalá nuestros cuerpos dejen de ser entendidos como un útero y nos hagan responsables por lo mismo. Deseo que se busque comprenderlo en toda su complejidad, con la rabia, la ira, la desesperación, el deseo, el dolor y no solo el cuidado, que a veces también nos hace falta recibir y no solo dar, incluso desde nosotras mismas.

Finalmente no quiero que me devuelvas mi cuerpo ni mi casa mamá ya no lo necesito, solo deseo que te habites en la tranquilidad que después de soportar tanto mereces. Gracias aunque hubiese sido triste, por enseñarme a habitarme.

De cuando conocí a mamá.

Parte 1

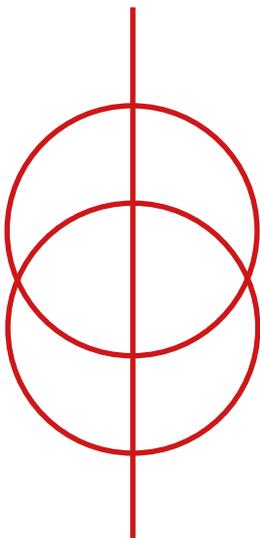
Enamoramiento

Rojo

“Te amo mamá, como a nada en el mundo quiero que siempre estemos juntas”.

Ma Má fue mi primera casa.

Quisiera recordar la primera vez que vi a mamá, seguro estaba pálida, cuando alguien está pálido es porque su tono de piel es frío y parejo, mi abuela dice “parece una hoja de papel”, las mamás, según yo, se ponen así, porque han dividido su vitalidad en dos.



Según la RAE la vitalidad es la cualidad de tener vida, sin embargo, esta definición no me satisface, no siento que todo lo vivo tenga vitalidad. Esta se caracteriza por el **deseo** de vivir. El cuerpo en cuestión determina que existen motivos para hacerlo a pesar de las adversidades. De ahí, que relaciono la vitalidad con el resistir.

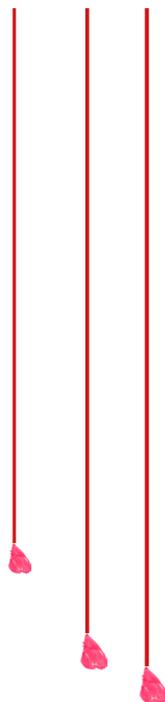
Como un conjunto de personas que buscan que sus motivos perseveren y resistan desde el cuidado del otro; sus cuerpos, tienen el resultado de la sumatoria que produce la vitalidad:

vitalidad igual a la sangre que corre por nuestro aparato circulatorio, desde la bomba que es el corazón para pasar por nuestras arterias y venas; más, el sistema nervioso que como huésped de un cuerpo, no hace sufrir a su anfitrión; más, los pensamientos que socialmente se han adjudicado al cerebro, y en el cuerpo en cuestión piensan que la vida DEBE perseverar.

He descubierto la vitalidad en cuatro formas, que estoy segura no son las únicas, además las mencionadas son sólo humanas. Pero, como este escrito se refiere a mi mamá y mi, quiero pensar las humanas y en este caso las más cercanas, así:

1. En una persona que se despierta en la mañana sin ganas de morir o de seguir durmiendo todo el día, con la excepción de si es por pereza.
2. En una persona que cuida otra vida: un bebé, una mascota, una planta, etc.
3. En una persona que come por placer y no por necesidad.
4. En una persona que se pregunta por las prácticas de cuidado del otro y las propias.

La vitalidad en los cuerpos oscila, pero no de manera vertiginosa, cada cuerpo tiene su propio rango de vitalidad, cuando cae, no se recupera; empieza oscilar en un rango diferente. A veces caigo con tanta fuerza, que lo emocional se hace físico y entonces, al intentar pasar una calle me encuentro en el suelo, con las rodillas raspadas y esa vertical que mi cuerpo recorrió en dirección a la tierra, también la transitaron mis ideas y con ellas cayó al suelo mi necesidad de resistir.



En la infancia se encuentra la sustancia de la vitalidad. La mamá, porque socialmente así se ha dicho, tiene que entregar la dosis correcta de vitalidad y mantenerla estable durante unos años. Tomarle unas buenas fotos a los momentos con más vitalidad, para esto, es imprescindible que la madre salga sonriendo, porque las mamás que no están felices son inútiles e infructuosas, por ejemplo, mi mamá salía con una mirada triste en algunas fotos y a mis once años me atreví a preguntarle si no era feliz conmigo.



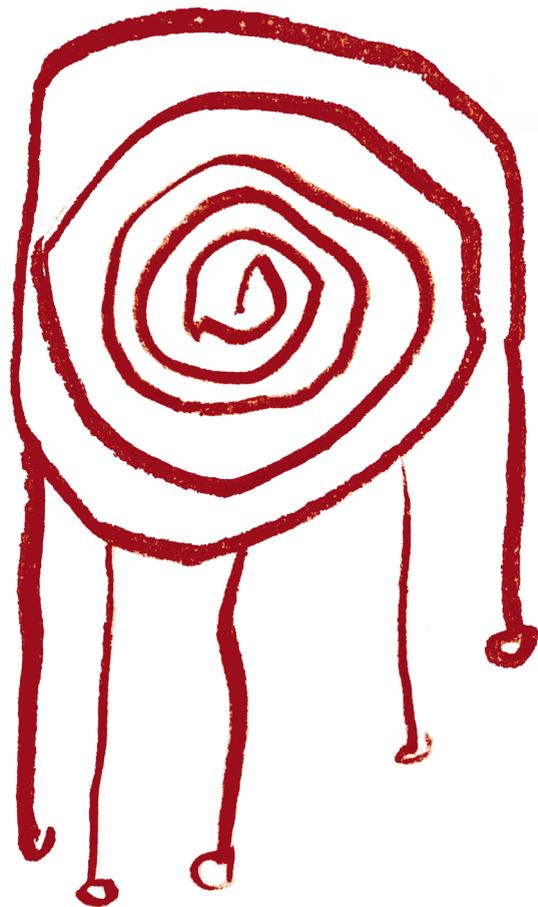
Estas fotos, deben ser usadas para que cuando la vitalidad recorra una vertical y se dirija al piso vertiginosamente, se observen y se recuerde por qué la vida debe perseverar. La mamá tiene la obligación de entregar la dosis correcta de vitalidad y jamás alejarse, por si se requiere de una dosis más. Es de aclarar que la vitalidad que entrega la madre jamás le es regresada.

La vitalidad perdida, merece un duelo, toda pequeña muerte, merece un duelo.

Durante los nueve meses de gestación la madre ha creado la división de su vitalidad y en el parto la ha entregado a su bebé. El resultado, es que el rosa de sus cachetes y el rojo de sus labios reciba un poco de blanco, de ahí que después de ser madres muchas empiecen a usar labial rojo o por lo menos al ver fotos pienso que mamá lo hizo así.

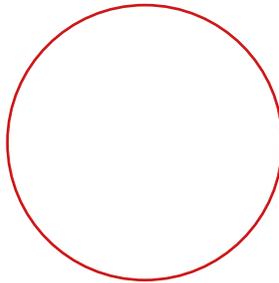
“Saco frases del lugar donde guardé tus restos”¹

1 Punto Rojo, Granuja - Mañas, Rap y Hierbas, 2017



1. El color del labial de mamá
2. El color del esmalte de mamá
3. El color de los mil tomates con azúcar que comió mamá de niña
4. El color de la sobre producción de glóbulos rojos que causaron estos tomates con azúcar.
5. El color de la sangre A+ de mamá.
6. El color que creo que tiene la panza de mamá por dentro.
7. El color que creo tiene el cerebro de mamá. Si no, sus pensamientos.
8. El color del enamoramiento.
9. El color de lo ~~pasional~~.
10. El color del cuidado.
11. El color de la ~~cólera~~.
12. El color del amor.
13. El color que me enseñaron en el colegio tienen los corazones.
14. El color del ~~diablo~~.

1. Rojo es el color de la sangre
2. Rojo es el color del dolor
3. Rojo es el color de la violencia
4. Rojo es el color del peligro
5. Rojo es el color del peligro
6. Rojo es el color de la verguenza
7. Rojo es el color de los celos
8. Rojo es el color de la culpa¹



¹ Lista realizada por Louise Bourgeois, 1998

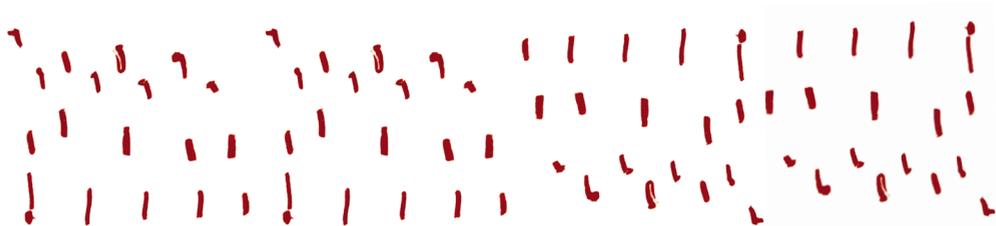
De cuando mamá me aterró.

Parte 2

Lo Monstruoso

“Perdón, me das miedo mamá”.

Nuestros dolores se han sumado, tu dolor, que es de mamá, resiste casi todo, dicen que el dolor más grande es el de gestar un cuerpo, “y lloró tras el nacimiento de cada hija” . Yo, tan solo con rasparme las rodillas me derrumbo. A veces, creo que existe un dolor más grande, que no nos sitúa a las mujeres como las únicas con la capacidad de sentir los dolores más aterradores, ese que puede matar a alguien de pena moral, se siente como un vacío en el pecho, da náuseas, produce confusión, la última, puede generar un nudo en la garganta que desarrolla el cuerpo para defendernos de nosotros mismos con el fin de no llorar. Los ojos sostienen las lágrimas a punto de caer, como una barrera que se antepone a la gravedad y no permiten que uno llueva.



Party girl/ Michelle Gurevich¹

It doesn't matter / What you create / If you have no fun / Pretty girl / Put down your pen / Come over here / I'll show you how it's done / **I can dance, I can drink / In the dark / It's all a trick** / Across the room, across the street / I'm in the moment / Can't you see / I'm a party girl / Do a twirl / **See my eyes, throw a glance / Can't you see I'm a natural** / Life of a party girl, funny girl / Make you laugh, want me bad / Now I feel so much better / In the back / Of a car / I just met them tonight and I feel like such a star / What's your name / What's your art / **Nobody knows / About my broken heart** / Yes I'm a party girl / Crazy girl / See my lips, / how they move/ Can't you see I'm a natural / Life of a party girl / Sexy girl / **I used to be so fragile / But now I'm so wild** / What did you do last night? / Oh, I was out so late, now I'm so tired / What did you do last night? / Oh, I was out so late, now I'm so tired / I'm a party girl / Do a twirl / See my eyes, throw a glance / Can't you see I'm a natural / Life of a party girl, funny girl / Make you laugh want me bad / Now I feel so much better / I used to cry / But now I don't have the time / I used to be so fragile / But now I'm so wild / I used to cry / But now I don't have the time / I used to be so fragile but now I'm so wild / **So wild.**

¹ Canción escuchada en 2017, como banda sonora de una película con el mismo nombre dirigida por Samuel Theis, Marie Amachoukeli, Claire Burger. La protagonista, estaba menos cercana que mi madre a ser una mujer perfecta, la protagonista era una PUTA, con 60 años y por convicción.

No importa/ lo que tu creas/ u no tienes diversión/ chica bonita/ deja de escribir/ ven aquí/ te mostraré cómo se hace/ **Puedo bailar, puedo beber/ En la oscuridad/ todo es un truco/** cruzando la habitación, cruzando la calle/ estoy en el momento/ no puedes ver/ soy una chica fiestera/ hago un giro/ **Mira mis ojos, echa un vistazo/ Como puedes ver soy natural/**la vida de una de un chica fiestera, una chica divertida/ te hago reír, me quieres mala/ ahora me siento mucho mejor/ en la parte de atrás/del carro / los conocí esta noche y me siento como una estrella / cuál es mi nombre / cuál es mi arte / **Nadie sabe / Sobre mi corazón roto /** si, soy una chica fiestera / chica loca / mira mis labios, / como se mueven / no puedes ver, soy natural/ la vida de una chica fiestera / chica sexy / **Solía ser frágil / Pero ahora soy salvaje /** ¿qué hiciste anoche? / oh, estuve fuera hasta tarde, ahora estoy cansada / ¿qué hiciste anoche? / oh, estuve afuera hasta tarde, ahora estoy cansada / soy una chica fiestera/ hago un giro / mira mis ojos, hecha un vistazo / no puedes ver, soy natural / la vida de una chica fiestera, una chica divertida / te hago reír, quererme mal/ ahora me siento mucho mejor / solía llorar / pero ahora no tengo tiempo / solía ser frágil / ahora soy salvaje / solía llorar / pero ahora no tengo el tiempo / solía ser frágil pero ahora soy salvaje / **Salvaje.**

~~NO QUIERO SER COMO TÚ, MAMÁ.~~

~~me da miedo pensarme así, todo el día estás llorando, que porque papá nunca vino a verte, que porque solo fuiste un espacio donde depositar es-
perma. Eras linda, qué más se podía hacer, si querías que fuera diferente,
porque no estabas en tu casa. A ninguna mujer la toman en serio estando
de fiesta. ENCONTRÉ UNA FOTO, SOSTIENES UN CIGARRILLO. SONRÍES.~~

~~¿POR QUÉ AHORA SÓLO PUEDES LLORAR?~~

No quieres ver nada mamá, vas de aquí para allá vagando, demostrando algo que aún no te crees, todos vemos la tristeza de tus ojos pero tú lo niegas, te sientes salvaje. Te has hecho monstruosa, me da miedo verte, tienes mucha rabia, tal vez te recuerdo algo que no querías, que no planeabas, cuando te necesito porque en realidad te NECESITO, me da miedo dirigirme hacia ti. Me irrita pensar que me amaste tanto, ahora no apareces, estás ausente. ¿aún me amas? A veces se escapa de tus ojos algo de ternura, parece que tu cuerpo volviera a ser habitado.

Tu transformación era irremediable, que podía pasar tras cargar tanto peso, todo iba a caer, todo recorrería una vertical hasta aplastarse en el piso, así funciona la gravedad.

Ojalá yo hubiera podido ayudar.

Ojalá el rojo el rojo de tu amor no hubiera recorrido vertiginosamente por tus venas hasta hacerse vino tinto y explotar en ira.

Ahora el blanco te recorre, te habita , sigues ausente.

**Deseo que vuelvas a habitarte.
Sé casa para ti.**

De mi Diario, noviembre de 1960:

Mis hijos me causan el sufrimiento más exquisito que haya experimentado alguna vez. Se trata del sufrimiento de la ambivalencia: la alternativa mortal entre el resentimiento amargo y los nervios de punta, y entre la gratificación plena de la felicidad y la ternura. En cuanto a mis sentimientos hacia estos pequeños seres inocentes, a veces me considero un monstruo de egoísmo y de intolerancia. Sus voces consumen mis nervios, sus constantes necesidades, por encima de todo su necesidad de simplicidad y de paciencia, me llenan de desesperación ante mis propios fracasos, ante mi destino, que es la función para la cual no estaba preparada. Y muchas veces me siento débil por contener mi rabia. Otras veces siento que solamente la muerte nos liberará a los unos de los otros, y entonces envidia a la mujer estéril que se da el lujo de arrepentirse, pero vive una vida de intimidad y libertad.

(Rich Adrienne, 1986)

De cuando mamá se fué

Parte 3

Sobre el peregrinaje y la fuerza que tiene el cordón umbilical

“Dónde estás mamá, a veces te siento cerca”.

La línea que como un dibujo une un bebé con su mamá, está hecha de carne, la vitalidad es compartida por ahí, junto con el ánimo. Es tejido vivo, es habitado por la madre y por su hijo, las imágenes que nos habitaron, jamás nos abandonan, pensamos y sentimos con las mismas. Cuando se nace, se debe cortar esta unión, el lugar que fue casa se transforma, y el ánimo se transmite por aire. Esta línea no se desdibuja por completo, se tensiona lo necesario y se recoge de nuevo.

Mamá, como todas las mamás se fue. Se alejó de la construcción que habíamos realizado juntas. Se hizo nómada o migrante, yo preferiría que fuese nómada; porque ser nómada implicaría que allá encontró un lugar también y luego, cuando se volvió a mover también halló otro. En cambio, si mamá fuera migrante; su corazón, su mente, su ausencia siempre estarían aquí, y el cordón umbilical que nos unió la halaría con fuerza y nostalgia a donde me vio nacer y ella nació.



Tres mil trescientos setenta y siete coma trece kilómetros, alguien con devoción anda por tierras extrañas, con intención de encontrar a través del caminar resolver algo. Como un peregrino.

“El camino que separa el lugar de partida de la meta, también es un intervalo, posee una semántica rica, como el propio lugar. La peregrinación, por ejemplo, no es un espacio intermedio vacío que habría que recorrer lo más rápido posible. Es, más bien, constitutiva de la meta a la que se llega. Estar en camino adquiere una gran importancia. El caminar apunta a **la penitencia, la sanación o el agradecimiento**. Es una plegaria. El peregrinaje no es un mero andar, sino **una transición hacia un lugar**. El peregrino se dirige, temporalmente, al futuro, en el que **espera una curación**.”
(chul-han 2015)

Nos hacemos sombras en los territorios ajenos, nos desdibujamos, nos hacemos espectros. Era necesaria; la oportunidad de nacer de nuevo: de imaginar nuevos territorios, desear la imagen de un objeto que queda impresa en una fantasía.

Pero ¿quién **me** te dará la respuesta jamás usada?
Alguna palabra que **me** te ampare del viento,
alguna verdad pequeña en que sentar**mete**
y desde la cual vivir**mete**
alguna frase solamente **mía** tuya
que abrace cada noche,
en la que existas.¹

Qué hacer para no perderte, te puedo escuchar, amarré mil cascabeles
para no perderte.

Sé que estás aquí.

¹ Adaptación del poema, Origen de Alejandra Pizarnik, escrito originalmente en primera persona.

leleeee le lee l li la li laaaaaa lalila lila lalilaaaa
cuándo viniste y cuándo te vas
lalila li la lilaaaaaa la li la la lila li laaaaaaaa
cuándo viniste y cuándo te vas
Ábreme la puerta mamá, que el diablo me va a llevar
cuándo viniste y cuándo te vas
cuándo viniste y cuándo te vas
la música la tenía hace tiempo aquí en mi mente
cuándo viniste y cuándo te vas
cuándo viniste y cuándo te vas
y dime cuándo viniste y dime cuándo te vas
cuándo viniste y cuándo te vas
cuándo viniste y cuándo te vas.¹

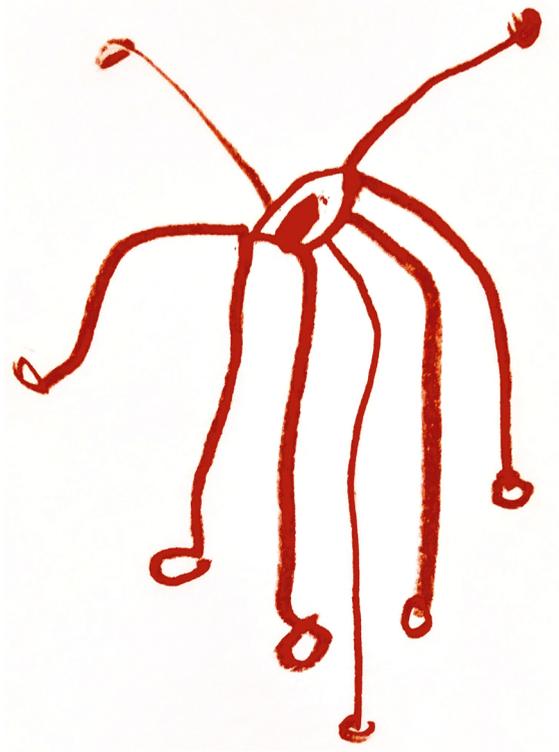
¹ Mi mamá ábreme la puerta, Petrona Martínez, Bonito que canta, 2014. Canción de bulle-
rengue; ritmo del Caribe Colombiano, que es asociado en sus orígenes a rituales de dolores
de parto, razón por la cual al bailarlo las mujeres soban su vientre y su canto es similar a un
lamento.

De cuando lastimé a mamá

Parte 4

Sobre las arañas y sus madres: Matrifagia

“vino la lluvia y se la llevo”.

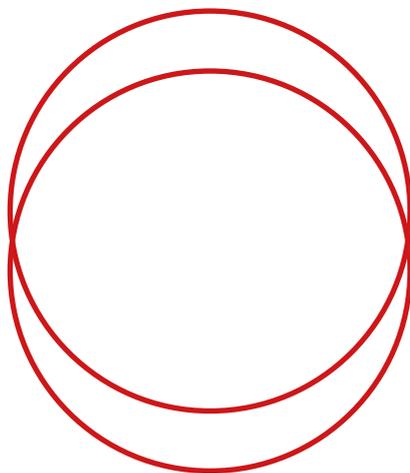


Las arañas a diferencia de los humanos, no tardan nueve meses para gestar una vida, estas, dependiendo de su clasificación taxonómica tardan de ocho a doce días, son animales de rápida reproducción. También por su naturaleza son tejedoras es decir crean textiles, puedo imaginar sus pequeñas patitas como agujas que crean un textil nómada. Escuché alguna vez que las arañas devoran a sus hijos, no por amor, como algunos mamíferos que deciden sacrificar sus crías al ver que estos nacieron no aptos para la vida. Sino que los devoran como una especie de práctica canibalista. Al parecer, este, solo es uno de esos mitos que nos enseñan de niños. Las arañas si bien tienen prácticas en las que se devoran unas a otras, solo existen dos que son comunes a varias especies; la primera es cuando la araña hembra se aparea y decide devorar al macho. La segunda, cuando la araña hembra es devorada por sus hijas. Esto, en la especie *Stegodyphus dumicola* sucede mientras la madre araña está viva y se encuentra en épocas de hambruna, con el fin de que sus crías sobrevivan.

Al mismo tiempo que mi madre significó enamoramiento y cuidado; en lo que me transformaría, se me hacía repulsiva, como si entendiera algo que ella no. Pensaba con ingenuidad, que podría ser diferente, seguramente asumía que el patriarcado no oprimiría mi cuerpo como el suyo. Oscilaba constantemente entre el amor y la aversión, habitando cada estado con solidez e ímpetu, no entendía cómo era posible el flujo de estas emociones, hoy, tampoco lo entiendo.

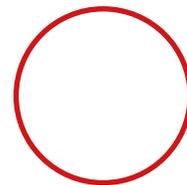
Pero aseguro que estos dos cuerpos femeninos por estar bajo otras fuerzas psíquicas y sociales que no controlan y que además se les ha enseñado a ser pasivas frente a sus cuerpos, pueden enredarse de tal manera que los mismos se lastimarían y posteriormente todo se tornaría instintivo:

O devoro o soy devorada.



Bibliografía

- Angulo, A., & Martínez, M. (2016). El mensaje está en el tejido. México: Futura Textos.
- Bourgeois, L. (1999). Louise Bourgeois: memoria y arquitectura. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Chul Han, Byung. (2015). El aroma del tiempo. Barcelona: Herder.
- De andrade , Oswald, (2008) Escritos Antropófagos. Buenos Aires. Ediciones Corregidor.
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2015). Mil mesetas. Valencia: Pre-Textos.
- Matisse, H., & Fourcade, D. (2010). Henri Matisse: escritos y consideraciones sobre el arte. Barcelona: Paidós.
- Pizarnik, Alejandra. (2016). Poesía (1955-1972). Bogotá, D.C: Lumen.
- Rich, Adrienne. (2019). Nacemos de mujer (1st ed.). Madrid: Traficantes de Sueños.



Este libro fue impreso en Enero de 2020,
su escritura acompañó el proceso de ges-
tación del proyecto “Devuélveme mi ~~casa~~
cuerpo mamá.”

